

## Homilía para el domingo 13 agosto 2017

Por el Rev. Enrique Granados

Pastor Asociado de la Iglesia Católica de San Pablo Apóstol

Memphis, Tennessee

Queridos hermanos y hermanas:

Dios en su palabra nos invita hacer una reflexión sobre nuestra fe. la fe que todos los días profesamos y cuál es esa fe?

La fe de milagros

La fe de sanción

La fe de solución de problemas

La fe de tener un buen trabajo

La fe de tener estabilidad en la familia

La fe de no pasar por situaciones difíciles

La fe de vivir en una burbuja de comfort y protección

La fe de que nunca falta el pan en la mesa

La fe de que todo salga bien

Cuál es mi fe?

Veamos dos figuras bíblicas, Elías y Pedro. Y afirmamos que los dos obedecieron al Señor porque tenían fe

Que paso con Elías?

Entró en una cueva en El Monte Horeb y espero allí para escuchar al Señor. Y el Señor le dijo: Sal de la cueva y quédate en el monte para ver al Señor, porque el Señor va pasar.

Que paso con Pedro?

Le dijo a Jesus: Si eres tú Señor mándame ir a ti caminando sobre el agua.

Estas dos grandes figuras pero muy diferentes entre sí, nos muestran que la fe no es para algo simple y cotidiano, como querer quitar un dolor de cabeza, sino la fe es para lo imposible que puede ser para nosotros.

Como esperar en una montaña y experimentar un viento huracanado, un terremoto, ver llover fuego del cielo y no tentar al Señor queriendo caminar sobre el agua,

Por eso Jesus le dice a Pedro: Hombre de poca fe.

En cambio Elías después de pasar por tornados, terremotos, fuego, logró escuchar el murmullo suave de la brisa y alabó al Señor.

Que mensaje podemos tener?

La fe no es para obrar según nuestros intereses o necesidades, la fe es para pasar por las pruebas más difíciles e imposibles en muchos de los casos, la fe es la

certeza de que Dios nunca nos abandona, pero nos prepara para tener ese encuentro personal (cara a cara).

Por eso, nosotros todos los domingos profesamos nuestra fe, y en que parte de la profesión de fe dice y creo que Dios va a obrar milagrosamente y me llenara de tantas bendiciones, que no pasaré por el fuego?

En ninguna parte verdad?

Pero si dice, creo en Dios Padre, Creo en el Hijo que me rescato de la muerte eterna, creo en el Espíritu Santo que me guía a la verdad plena, creo en la Iglesia comunidad de Jesucristo donde se hace presente, creo en los Santos que están bendecidos por el Señor después después de pasar por el fuego, creo que Dios me perdona porque me ama y su amor es eterno y misericordioso, creo en la resurrección de la carne que es nuestra esperanza y por eso no le tenemos miedo a la muerte, creo en la vida eterna. Y después dice con palabras mayores, esta es nuestra fe es la fe de iglesia que nos gloriamos de profesar en Jesucristo Nuestro Señor.

Nuevamente la pregunta:

Cuál es mi fe?

San Pablo esta muy preocupado por la comunidad judía, porque siendo el pueblo elegido por Dios para depositar la fe, se convierte en el pueblo más incrédulo un pueblo que sigue esperando el cumplimiento de la promesa y la salvación.

Pero si Pablo, hoy estuviera entre nosotros y mirara como vivimos nuestra fe, creo que sería doble su dolor. Porque no solo el pueblo de Israel no quiere reconocer a Jesucristo sino también la iglesia de Jesucristo, vive como sino creyera.

Hoy la Palabra de Dios nos invita a trabajar en el significado de nuestra fe, lo que es la fe verdadera, pura, incondicional y dejemos de andar tentando a Dios.

Termino con estas palabras de San Agustín, en su carta 120, 2.8. El creyente debe creer lo que todavía no ve, pero esperando y amando la futura visión.